

jeto de sus versos. Los microbios del trópico lo atraparon en La Virgen, donde se verificó su entierro en la mañana del 7 de Julio.* La Banda adquirió un nuevo director, el capitán Adkins, y los soldados un nuevo espécimen canino, al que bautizaron *Prince* y consideraban *le fils du regiment*.**

* *The Daily Evening Bulletin*, San Francisco, 21 de Julio de 1856, p. 2, c. 3; Faysoux Collection, Item 114, pp. 28-29.

** *El Nicaraguense*, 5 de Julio de 1856, p. 3, c. 1; 18 de Octubre de 1856, p. 3, c. 3.



ANEXO No 12

Henry L. Kinney, la Mosquitia y Walker.

Henry L. Kinney, de Pennsylvania, fundó en Texas el puerto de Corpus Christi y un condado que lleva su nombre; prestó diversos servicios como Intendente en la guerra contra México; especuló con reses y bienes raíces, y fue legislador estatal.* Adquirió indirectamente una supuesta concesión de 22½ millones de acres otorgada a otros por el Rey Mosco y creó la *Central American Company* [*Nicaraguan Land and Mining Company*]** con el objeto aparente de fomentar su desarrollo estableciendo una colonización norteamericana.

Su expedición original fracasó al aplicársele la Ley de Neutralidad en Estados Unidos, y tras diversas peripecias judiciales, mercantiles y marítimas, incluyendo una evasión en Nueva York y un naufragio en un islote del Caribe, el coronel Kinney apareció en San Juan del Norte el 16 de Julio de 1855 desembarcando de la goleta *Huntress* con procedencia de Port Royal, Jamaica.*** Se proclamó Gobernador y fundó un periódico, *The Central American*; pero para entonces ya empezaba a ser su sombra: debilitado físicamente y económicamente arruinado.

A fines del año envió dos delegados diplomáticos a Walker: el ex-agente consular, su consocio Joseph W. Fabens, y el capitán J. R. Swift,

* William O. Scroggs, *Filibusters and Financiers — The Story of William Walker and his Associates*, New York: Russell & Russell, 1969, pp. 92-131.

** *A Home in Nicaragua! — The Kinney Expedition. Its Character and Purposes, with a Description of the Lands Proposed to be Settled, and Suggestions to Persons Desirous of Emigrating*, folleto, New York: W C. Bryant & Co., 1855, p. 2.

*** *The New York Herald*, 6 de Agosto de 1855, p. 1, c. 1; 7 de Agosto, p. 2, c. 2.

quien encabezaba a 26 soldados de Kinney. Ambos, con la reducida tropa, desembarcaron en Granada del vapor *La Virgen* el 7 de Noviembre de 1855. El 9, día siguiente del fusilamiento de Corral, sostuvieron una entrevista con Walker de la que resultó una ominosa amenaza de éste para Kinney notificándole que, ya fuese dentro de los límites de La Mosquitia o dentro de los de Nicaragua, que eran los mismos, en cuanto capturara al Gobernador, Coronel, Mister, o como se llamase Kinney, lo ahorcaría en el acto.* Fabens se quedó en Granada como Director de Colonización de Walker y el capitán Swift, con sus 26 ex-kinneyanos, se pasó también a las filas del *Predestinado de Ojos Grises*, recibiendo el encargo inmediato de construir un muelle en Granada (del que hasta entonces carecía la ciudad).

Kinney en persona se presentó en Granada el lunes 11 de Febrero de 1856, pocos días después de que Jamison arribara de San Francisco.** Bajó del vapor, entró a pie a la ciudad y después de hacerse la *toilette*, se dirigió a eso de las 10 a.m. al despacho de *Uncle Billy* (Tío Memo) — como cariñosamente llamaban sus soldados a Walker. Este se encontraba leyendo la correspondencia y al hacer su ingreso el coronel Kinney, lo invitó a tomar asiento, “pero como el general Walker habla poco y durante las horas de oficina nunca pierde su tiempo en asuntos triviales, el visitante se vio obligado a iniciar la conversación, de la cual brindamos lo esencial:

“*Coronel Kinney* — Las dificultades que confrontamos para darle un gobierno de paz a Nicaragua, podrían eliminarse dividiendo al país y creando dos Estados, uno de los cuales se llamaría Mosquitia.

“*General Walker* — Si Nicaragua decide dividir su territorio, lo hará sin pedir consejo a nadie, y mucho menos a Mr. Kinney.

“El visitante quedó desconcertado, pero no por ello perdió el ánimo, como podrá verse enseguida.

“*Coronel Kinney* — He venido a ofrecerle mis servicios a la República y estoy seguro que mi talento de financista le será de gran utilidad para conseguir dinero, negociar empréstitos y cosas por el estilo. En tales asuntos mi éxito fue rotundo en Texas.

“*General Walker* — Sus antecedentes hacen imposible que el Estado lo coloque en ningún cargo oficial.***

* *Daily Herald*, San Francisco, 25 de Diciembre de 1855, p. 2, c. 3.

** *El Nicaraguense*, 16 de Febrero de 1856, p. 1, c. 3.

*** Walker alude a la aversión que le inspiraba Kinney, la cual pondrá después por escrito: “Kinney había adquirido ese tipo de experiencia y de conocimiento de la naturaleza humana que se desprende de la práctica de un tratante de mulas y, habiendo tenido éxito en hacer dinero mediante la compraventa de ganado vacuno y caballar, se imaginaba a sí mismo como sujeto capaz de establecer una colonización americana en La Mosquitia” (Walker, *The War in Nicaragua*, p. 147).

“El coronel Kinney quedó consternado; la entrevista concluyó cuando el general Walker le hizo a su visitante la solemne advertencia de medir muy bien sus palabras, no fuera su boca a traicionarlo . . .”*

Kinney, naturalmente, abandonó Granada en el primer vapor y nunca regresó. La prensa norteamericana puso en boca suya esta despedida: “Veni, vidi, vici-versa!”**

* *El Nicaraguense*, 16 de Febrero de 1856, p. 1, c. 3.

** *Daily Democratic State Journal*, Sacramento, 13 de Junio de 1856, p. 3, c. 2.



ANEXO N^o 13

Testimonio de James Thomas acerca de las muertes de John B. Lawless y otros americanos en Granada el 12 de Octubre de 1856.

El Ministro Americano Mirabeau B. Lamar adjunta al despacho N^o 45, enviado al Secretario de Estado Lewis Cass el 20 de Marzo de 1859, el presente Testimonio:

“Legación de los Estados Unidos

“Managua 19 de Marzo de 1859.

“Ante mí, Mirabeau B. Lamar, Ministro Residente de los Estados Unidos de América en la República de Nicaragua, vino y se presentó James Thomas, ciudadano de los Estados Unidos con residencia actual en la ciudad de Granada, República de Nicaragua, quien, debidamente juramentado conforme la ley, declara y dice: Que el doce de Octubre del año Mil ochocientos cincuenta y seis, o aproximadamente en esa fecha, una fuerza de guatemaltecos al mando del general J. Victor Savala y de Serviles nicaragüenses al mando del coronel Dolores Estrada, atacó la ciudad de Granada. El día anterior el general Walker, quien ocupaba la ciudad, había marchado hacia Masaya, dejando en Granada a sus enfermos y heridos, a cierto número de americanos neutrales y a los ciudadanos nativos residentes en la ciudad. Entre los americanos residentes en Granada se contaban el comerciante John B. Lawless, los reverendos señores Wheeler y Ferguson, y un mecánico de apellido Carson. Poco después de entrar el enemigo (de acuerdo a lo que verdaderamente sabe el declarante), un coronel del ejército nicaragüense de apellido Artiles llegó con un grupo de soldados borrachos a la casa del señor Lawless, donde se habían reunido